



Vol. 2 Núm. 4. Editorial “Nuevas Tecnologías Educativas 2023”

A consecuencia de la reciente pandemia, se ha puesto de manifiesto la necesidad de educar a los jóvenes y niños con contenidos accesibles desde su hogar, en entornos digitales además de darle protagonista al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así, en el siglo XXI se identifican dos grandes tendencias educativas, la primera que apuntala más el uso de la tecnología y plataformas digitales para impactar en el proceso de enseñanza - aprendizaje, dejando de lado el currículo y la intervención del docente y, la segunda, que pone en el centro la personalización del aprendizaje del alumno, integrando al profesor, al currículo y al contexto dentro del proceso.

Pero, los modelos pedagógicos continúan cambiando y transformándose para mejorar en beneficio de los involucrados como alumnos, docentes y hasta padres de familia. Cabe precisar que, entre las tendencias educativas está ganando peso la modalidad de las aulas colaborativas. Su finalidad es que los alumnos sean más proactivos, es decir, que participen en clase y que compartan sus conocimientos y experiencias con sus compañeros.

La comunicación profesor-alumno ya no iría en una sola dirección, sino que la bidireccionalidad de la interacción sería la clave que marcaría estas relaciones. Así, el aprendizaje colaborativo sería dirigido por los propios estudiantes, relegando al profesor a una especie de árbitro o moderador, parecido al aprendizaje invertido.

Asimismo, el número se propone indagar y profundizar sobre otras problemáticas vinculadas como son la evaluación formativa con base en cinco criterios: pertinencia, relación, relevancia, rigor y credibilidad para extraer los datos específicos y responder a las preguntas planteadas.

También sobre los retos que supone el lenguaje y barreras culturales, instrumentos de evaluación, sobre todo enfatizando en la recolección de la información del proceso de medición se hace a través de la aplicación de instrumentos de evaluación como la Rúbrica, que es uno de los instrumentos más usados por los docentes universitarios para guiar y evaluar una actividad de aprendizaje.

Igualmente, las herramientas virtuales en el campo educativo que mejoran el aprendizaje de los estudiantes, siempre y cuando el docente tenga la competencia digital para generar espacios de aprendizaje en entornos virtuales y con una evaluación pertinente y adecuada a la experiencia de aprendizaje.

Sobre las habilidades investigativas, acompañamiento pedagógico, referido al proceso formativo que altera esta morfología por cuanto privilegia la práctica profesional de los docentes en sus contextos, y a partir de su comprensión por quien acompaña, pretende su fortalecimiento o transformación. Finalmente, la atención sostenida, políticas públicas para el sector educativo y, por supuesto, el auge que están teniendo los entornos educativos virtuales.

María Gabriela García